

Congreso Internacional de Sindicatos de Trabajadores de la Energía. México 2007.

Discurso de Flora Papadede representante del Frente Militante Obrero de Grecia. *

Mensaje del PAME de Grecia

Flora Papadede
Secretaria del Sector de la Energía del
Frente Militante de Todos los Trabajadores,
PAME, de Grecia

Estimados amigos y compañeros:

En nombre del Frente Militante Obrero y de miles de trabajadores griegos del sector eléctrico, agradecemos la invitación para participar en los procedimientos del 2º Congreso de UIS.

Quiero transmitir los saludos militantes que envía el Secretario General de la Federación Sindical Mundial, el compañero George Mavrikos y los prometedores mensajes que acompañan al nuevo curso de la FSM tras su 15º Congreso.

La renovación radical de las políticas de la FSM, su estrategia y tácticas así como sus actividades, ya han dado resultados concretos. Incluso aunque han pasado solamente dos años desde el pasado Congreso en la Habana, 32 organizaciones sindicales ya han solicitado afiliarse a la FSM. Se han desarrollado nuevas iniciativas para analizar y tratar asuntos actuales y sugerir soluciones para el beneficio de la clase obrera mundial. Han tenido lugar numerosas actividades que han reforzado la solidaridad entre los trabajadores y los pueblos y sus luchas contra el imperialismo. La más reciente de estas actividades fue la Conferencia Internacional de las Mujeres Trabajadoras que tuvo lugar en Bruselas el 13 y 14 de septiembre, con la participación de 95 mujeres sindicalistas, pertenecientes a 80 sindicatos de 62 países.

La FSM, con sus luchas históricas, sus objetivos clasistas y sus nuevas iniciativas, aumenta considerablemente su prestigio, influencia y presencia en los cinco continentes. Los trabajadores de Grecia podemos apreciarlo cada día en nuestros puestos de trabajo.

En el marco de este curso, el aumento de la cooperación entre Sindicatos de Energía es más necesario que nunca. Necesitamos comentar e intercambiar experiencias para después organizar nuestras actividades conjuntas y así repeler los ataques de los imperialistas y las fuerzas del capital, la explotación de las fuentes y las infraestructuras energéticas, con el objetivo de conseguir nuevos derechos sociales que cubran nuestras necesidades actuales.

En tales luchas, el papel de la UIS debe y puede ser decisivo. La unidad de los trabajadores en nuestro sector en los fundamentos de sus intereses de clase y, además de sus contratos laborales, la lucha conjunta y la solidaridad de toda la clase obrera son pre-requisitos para que la confianza de los trabajadores en nuestro movimiento reviva y se refuerce. La UIS debe tener conocimiento de los trabajadores, convertirse en algo conocido para ellos. Los trabajadores necesitan una red eficaz de comunicación e información y el desarrollo de iniciativas activas a nivel regional y global. Creemos que en el Congreso se va a debatir mucho en este sentido.

Estimados amigos y compañeros:

El sindicato del Frente Militante Obrero en el sector de la electricidad, representa una parte significativa (sobre el 15%) de los trabajadores de la Compañía de Energía Pública, el monopolio antes público que cuenta con 28 mil trabajadores, los cuales –hasta ahora- tienen contratos fijos. También representa al total de trabajadores que son empleados del sector de la electricidad con contratos temporales y subcontratas (unos 10 mil trabajadores).

En la Unión Europea, los avances para los trabajadores son negativos. Continúan las reestructuraciones impuestas por el capital para aumentar la rentabilidad y la dominación. Los derechos sociales como la educación, la salud y la seguridad social se están convirtiendo en artículos de lujo de los que incluso un porcentaje mayor de trabajadores se ven privados. La política de la Unión Europea para el “desarrollo sostenible” de los beneficios de los monopolios aumenta la explotación de la mano de obra mediante el incremento de las horas de trabajo, las reducciones salariales, la sustitución del trabajo fijo por el temporal, los bajos salarios, la inseguridad en el trabajo y el deterioro de la libertad de la democracia y los sindicatos.

La Unión Europea, en el sector de la energía, planea estratégicamente el refuerzo de 3 o 4 monopolios, que competirán en el mercado y robarán a los pueblos de Europa y del mundo entero. La implementación de las políticas de liberalización, privatización y liquidación de los monopolios estatales es un paso fundamental para que las empresas pequeñas, medianas, grandes, públicas o privadas, caigan en manos de los gigantes de la energía.

Tras 10 años de privatizaciones, las compañías europeas se están concentrando en monopolios continentales: Casi la mitad (46%) de la electricidad en la UE es generada por compañías pertenecientes a tan sólo 5 grupos (EDF, RWE, Eon, Enel y Vattenfall) que continúan comprando compañías más pequeñas y aumentando su dominación. “Los cinco hermanos” también controlan el 60% del comercio de la electricidad europea.

Las consecuencias para los trabajadores y otros estratos sociales son serias. Desde 1996, año en el que comenzó la liberalización en la UE, hasta 2004, el empleo en el sector de la electricidad se ha visto reducido en 250 mil puestos de trabajo. En Grecia, entre 1997 y 2005, el 24% del trabajo estable se sustituyó por subcontratas y empleados externos. Los precios de las viviendas han aumentado de forma significativa. Entre 2004 y 2006, los precios de la electricidad han aumentado una media del 24% en la UE. En Gran Bretaña, los precios se incrementaron un 73%, en Suecia un 33%, en Holanda un 32%, en Italia y Grecia un 17% y un 14% respectivamente. Millones de hogares en Europa sufren la llamada “pobreza energética”, es decir, no pueden permitirse suficiente suministro de electricidad, calor y agua. Sólo en Gran Brataña, el número alcanza los 4,5 millones.

La competición de los monopolios por el dominio del mercado y de las fuentes incrementa la agresividad imperialista. En el Kosovo ocupado por la OTAN, las multinacionales europeas y estadounidenses compiten por la explotación de sus vastas reservas de carbón que pueden soportar 12 mil MW de generación.

En Grecia, los gobiernos social-democrático y conservador se alternan y aplican las mismas políticas: arruinan el sistema de seguridad social, suprimen los derechos laborales, privatizan el sector de la energía, desmantelan y liquidan la propiedad pública y las infraestructuras energéticas.

El liderazgo comprometido y burocrático de los sindicatos social-democráticos y de derecha han provado ser un gran aliado para la aplicación de tales políticas. En declaraciones generales y, especialmente, en foros internacionales también se pronuncian en contra de las privatizaciones y a favor de los derechos de los trabajadores. Pero a la hora de la acción, cuando se tienen que organizar las luchas para repeler las políticas antipopulares, obstaculizan la unidad y la enérgica resistencia de los trabajadores. En vez de defender los derechos de los trabajadores, defienden la competitividad de las empresas. Siendo conscientes de que la reducción del coste de producción conlleva, en primer lugar, el recorte salarial, la abolición de los acuerdos colectivos y el deterioro de la Seguridad Social.

Extienden la falsa ilusión de que hay privatizaciones buenas y malas, de que la búsqueda del beneficio puede co-existir con los derechos laborales y la electricidad barata para el pueblo. Rompen la

unidad mediante engaños, diciendo a las generaciones de antiguos trabajadores que conservarán sus derechos si las generaciones más jóvenes los pierden. Reemplazan las luchas de los trabajadores con sucesos y minan el arma de la huelga, al declarar las huelgas a favor de los intereses de las empresas, por ejemplo, pidiendo el incremento de los precios de la electricidad. Aterrorizan a los trabajadores con la idea de que no hay otra alternativa para Grecia, excepto la impuesta por los monopolios y su aliado común, la Unión Europea.

El Frente Militante Obrero reúne en sus miembros todo tipo de relaciones y luchas laborales para conseguir trabajo a tiempo completo, fijo y estable para todos. Exige que no se paguen salarios por debajo del límite oficial de pobreza.

Contemplamos la electricidad como una comodidad social y no como un producto competitivo. En un principio, afrontamos las políticas de competitividad y privatización. Hicimos un llamamiento a los trabajadores a que resistieran y reclamaran la propiedad exclusivamente estatal del sector de la energía. Luchamos por la organización estatal de la energía, que se planificará según las necesidades del pueblo, asegurará el uso racional de las fuentes de energía, redes e infraestructuras, garantizará precios bajos para el pueblo y la independencia energética de nuestro país.

Sin embargo, ¿debe el sindicato exigir únicamente la nacionalización?

El apoyo y la facilitación de la especulación del capital privado era una de las principales características de los antiguos monopolios públicos –el pueblo griego todavía está pagando el acuerdo colonial de suministro de energía eléctrica a la compañía francesa PECHINEY. La demanda de la propiedad estatal social en el sector eléctrico plantea inmediatamente la pregunta: ¿Estatal para quién? ¿Desarrollo para el beneficio de quién? La lucha de los trabajadores para ganar perspectiva debería ir asociada a sus demandas con mayores cambios político-económicos hacia el poder de un pueblo, hacia el desarrollo en beneficio de los trabajadores. Tal perspectiva puede dar una alternativa a los trabajadores, puede unir y fortalecer el movimiento laboral and puede llevar a la clase obrera a luchas victoriosas.

Para contraatacar al nuevo orden imperialista, necesitamos sindicatos militantes y de orientación de clase, que lucharán por salarios mejores y por la seguridad social, por los problemas del día a día pero, al mismo tiempo, abrirán el camino para la lucha hasta conseguir la abolición de la explotación de hombre a hombre. Necesitamos sindicatos que expresen el internacionalismo y la solidaridad hacia la clase obrera de Palestina, Líbano, Iraq, Cuba, Venezuela, etc.

El Frente Militante Obrero se une a la campaña de la UIS incondicionalmente. Somos optimistas, estamos convencidos de que el futuro es de la gente que lucha.

Nuestra batalla es dura pero al mismo tiempo bonita. Se puede hacer más fuerte.

Agradecemos la oportunidad que se nos ha brindado para compartir nuestras experiencias.

* Versión editada de audio. Realización y traducción del FTE de México.

Congreso Internacional de Sindicatos de Trabajadores de la Energía
26-28 de septiembre de 2007, Ciudad de México

Prensa del FTE de México
www.fsm-america.org
www.fte-energia.org